

Vicente Castellano y la renovación plástica en la segunda mitad del siglo XX

Vicente Castellano and the plastic renewal in the second half of the twentieth century

José Manuel Sánchez de Toro
Universitat Politècnica de València

Fecha de recepción: 12 de septiembre de 2016
Fecha de aceptación: 18 de abril de 2017

Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte
vol. 28, 2016, pp. 185-205
ISSN: 1130-5517, eISSN: 2530-3562

<https://doi.org/10.15366/anuario2016.28.010>

RESUMEN

El artículo propone un estudio sobre el pintor Vicente Castellano Giner (Valencia 1927- 2014). En él se analiza la trayectoria del artista desde su llegada al Colegio de España de París, hasta su regreso a Valencia en 1977. Durante estos años en la capital francesa el artista absorbió la vanguardia clásica y desarrolló su pintura abstracta que se promocionó desde diferentes colectivos y asociaciones. El presente trabajo repasa los dos contextos en los que se distribuyó su obra; por un lado, el contexto parisino con las exposiciones internacionales celebradas entre 1956 y 1975, y por otro, el contexto valenciano y su participación en los ciclos del Movimiento Artístico del Mediterráneo desde 1956 a 1960, y finalmente en *Arte Actual* y los *Salones de Marzo* entre 1959 y 1978.

PALABRAS CLAVE

Pintura. Grabado. Collage. Abstracción. Vanguardia.

ABSTRACT

The article proposes a study on the painter Vicente Castellano Giner (Valencia 1927 - 2014). It analyzes the career of the artist from his arrival at the College of Spain in Paris, until his return to Valencia in 1977. During these years in the French capital the artist absorbed the classical vanguard and developed his abstract painting that was promoted from different collectives and associations. The present work reviews the two contexts in which his work was distributed, on the one hand, the Parisian context and the international expositions celebrated between 1956 and 1975, and on the other hand, the Valencian context and the participation of the artist in the cycles of the *Movimiento Artístico del Mediterráneo* from 1956 to 1960 and finally in *Arte Actual* and *Salones de Marzo* between 1959 and 1978.

KEY WORDS

Painting. Engraving. Collage. Abstraction. Avant-garde.

Introducción

Vicente Castellano Giner (1927-2014), nació en la ciudad de Valencia en el seno de una familia de artistas. Desde su infancia tuvo contacto con la pintura a través de la obra de su padre, el pintor Carmelo Castellano Ibáñez. Su formación académica se vio interrumpida por la Guerra Civil Española y fue tras

ésta, con el nuevo régimen franquista, cuando el joven Castellano se matriculó en 1941 en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos. No obstante, la guerra había dejado un panorama empobrecido y desolador, y, en lo referente a la cultura, la dictadura acabó rompiendo todas las conexiones culturales con la vanguardia europea.

En el caso de Valencia, los únicos rescoldos artísticos existentes (en lo que a pintura se refiere) eran alimentados por el conservadurismo pictórico, influenciado de manera directa por la pintura de Joaquín Sorolla. Sin embargo, Castellano concurrió a una de las pensiones que otorgaba la Diputación de Valencia a jóvenes artistas y tuvo la oportunidad de enriquecer su formación en diferentes ciudades españolas, hasta que marchó a París en 1955 con una prórroga de la pensión. La capital francesa fue el detonante de su evolución artística, allí coincidió con otros artistas españoles, entre ellos con Lucio Muñoz o Eusebio Sempere, con los que compartió estudio en el Colegio de España de la Ciudad Universitaria de París. En 1956 Castellano concluyó el disfrute de su pensión exponiendo la obra realizada durante la misma en el Palacio de la Generalidad de Valencia. Para dicha ocasión se editó un pequeño catálogo donde Vicente Aguilera Cerni presentó al joven Castellano¹. Finalizada su etapa académica contrajo matrimonio y regresó a París donde se instaló definitivamente. Su residencia en París no fue óbice para seguir en contacto con el ambiente artístico español, tanto es así, que Castellano fue uno de los primeros integrantes del grupo Parpalló, fundado en Valencia en octubre de 1956.

Castellano realizó en París una extensa producción que evolucionó desde el estudio y análisis de la vanguardia clásica (principalmente Cubismo, Expresionismo y Constructivismo) hasta la adhesión a las corrientes internacionales de los años sesenta como el Nuevo Realismo francés. En este contexto desarrolló su poética personal que le llevó a recalar en el campo del informalismo matérico, dentro del cual podemos catalogar la mayor parte de su producción pictórica. Con estas pinturas cosechó un gran reconocimiento en las exposiciones celebradas en el extranjero, especialmente en la década de los años cincuenta y sesenta. Por otro lado, su pintura fue también exportada a España por medio de diferentes ciclos expositivos. De este modo contribuyó a la renovación plástica en el escenario valenciano, donde su obra se expuso gracias al Movimiento Artístico del Mediterráneo (M.A.M.) y a los ciclos de Arte Actual y los Salones de Marzo.

El M.A.M. fue una iniciativa de Juan Portolés para la unión de los artistas levantinos. La idea surgió en julio de 1956 con motivo de unos encuentros de artistas valencianos en Baleares. En sus exposiciones se mostraron todo tipo de obras, desde la figuración expresionista, el cubismo, el informalismo o la abstracción geométrica. El M.A.M. puso en evidencia la disparidad de corrientes estilísticas en sus escasos cinco años de recorrido, con casi trescientas exposiciones individuales y colectivas.

Posteriormente, en 1959 nació, la asociación valenciana Arte Actual partiendo de una reconsideración de las actividades del casi extinto M.A.M. La agrupación fue impulsada por el pintor José García Borillo y el crítico Manuel Real Alarcón y contó con el respaldo de otros miembros fundadores como Ricardo Llorens, Luis Valdés, Eduardo Sales, García Ferrando, Luis Arcas, Hernández Calatayud, Octavio Vicent, Andrés Alfaro y el propio Vicente Castellano. Ambas agrupaciones dieron soporte a numerosos artistas y en particular a Castellano al cual le facilitaron la exhibición de sus pinturas, resultando un estupendo canal para establecer la conexión del pintor con España. En función de esto, en este artículo se estudia la trayectoria del artista a través de su actividad expositiva en sendos escenarios, en primer lugar en el contexto parisino con las exposiciones internacionales (1956-1975) y posteriormente en el contexto español por medio de los ciclos del M.A.M. (1956-1960), y Arte Actual y los Salones de Marzo (1959-1978).

¹ Vicente AGUILERA CERNI, "Vicente Castellano", en *Exposición Vicente Castellano*, Valencia, Diputación Provincial de Valencia (catálogo de la exposición celebrada del 30 noviembre al 16 diciembre de 1956), 1956, s/p.

El contexto parisino y las exposiciones internacionales (1956-1975)

Vicente Castellano egresó del Colegio de España en el verano de 1956, estableciendo posteriormente su residencia en el 13 de la rue Rollin del Barrio Latino de París donde vivió con su esposa Rosario a partir de 1958. En este apartamento consolidó completamente su adaptación a la dinámica de la vida parisina y a los círculos artísticos del momento.

Afincado en el París de Leo Ferré, George Brassens, Jacques Brel, Edith Piaf, Juliette Gréco, Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Albert Camus; del *Nouveau Roman*, *la Nouvelle Vague*, *la Comédie Française*... Vicente Castellano escucha conciertos; asiste a espectáculos concurrecidos de la bohemia intelectual y artística, visita exposiciones y museos... lee libros que no podían contemplarse en España, asiste a *vernissages* y cultiva amistades, todo ello sin dejar de lado su tarea creadora².

Como señala Juan Ángel Blasco Carrascosa, su tarea creadora se nutrió del próspero escenario cultural de París, que condujo a Castellano hacia un lenguaje autónomo. Un lenguaje que se vio consolidado e internacionalmente reconocido en la exposición de la Galería “Le Zodiaque” de Bruselas, celebrada del 22 de marzo al 4 de abril de 1958. En la capital belga el pintor colgó algunas abstracciones geométricas compuestas de arpilleras y yutes aglutinados con importantes cargas de óleo. Las pinturas cosecharon un gran reconocimiento internacional con fabulosas críticas, como constatamos en los artículos de la prensa belga:

Pinturas y “collages” y, en su mayoría de los casos, las dos a la vez, las obras no figurativas de Vicente Castellano son construidas por planos muy simples, de formas corrientemente geométricas, mas sin rigor lineal. Esta pintura se funda, de una parte, sobre la sensación de espacio que ella evoca, y de otra parte, sobre una oposición entre la materia y su valor pictórico.

Sabido es que no se trata de una concepción nueva; esta ambición de expresar un espacio indefinido por las formas imaginarias se concreta generalmente en Vicente Castellano, menos horizontal y verticalmente en su profundidad. El color, sin duda, juega aquí el papel esencial, y los negros opuestos a los grises, siempre muy suaves, contribuyen a crear esta alternancia de planos sin que haga usos de los procedimientos tradicionales del dibujo y de la pintura.

Otra característica de estos cuadros tiende de la calidad de las armonías alcanzadas por los procedimientos rudos y por el empleo de materiales vulgares acoplados a la pintura. Él crea un juego de oposiciones entre la materia en sí: tela de saco, recortes de diario, etc... existentes como tales en un cuadro, y la riqueza plástica que estas mismas materias pueden adquirir cuando ellas son integradas, con valor pictórico, dentro de la armonía de los colores³.

En esta misma línea escribió posteriormente Léon-Louis Sosset en *Nouvelle Gazette*, elogiando también este armonioso juego de contrastes entre materiales:

À Bruxelles, mentionnons comme digne d'attention, l'exposition de Vicente Castellano, à la galerie du “Zodiaque”. On n'en attendait pas autant d'un jeune Espagnol formé dans des milieux où prédomine le conformisme artistique. Le sont principalement des tableaux-collages. Il s'entend en ceux-ci à apparier avec un étrange raffinement des matière de rebut. Le vivant équilibre des couleurs, des formes, des matériaux contraste avec la rusticité, ou plutôt l'humilité, des moyens employés. Le papier, le jute, la ficelle perdent ici leurs propriétés physiques et matérielles pour se cristalliser en insolites compositions qui rejoignent tout naturellement la tradition issue de Kurt Schwitters⁴.

² Juan Ángel BLASCO CARRASCOSA, “Rastreando la pintura de Vicente Castellano en su ‘aventura hacia lo desconocido’”, Juan Ángel Blasco Carrascosa (comis.), ... *De L' atelier, Vicente Castellano*, Ayuntamiento de Alzira, Girarte, (catálogo de la exposición itinerante celebrada en Alzira entre diciembre de 2010 y enero de 2011; Almansa en febrero de 2011; Albacete en marzo 2011; Ibi en abril 2011; Requena en mayo 2011) 2010, p. 12.

³ André MARC, “Pinturas y ‘collages’...”, *Lanterne*, Bruselas, 25 de marzo de 1958, s/p.

⁴ “En Bruselas, mencionaremos como digna de atención, la exposición de Vicente Castellano, en la galería del ‘Zodiaco’. No esperábamos otra cosa de un joven español a pesar de estar formado en un ambiente artístico conformista. Las obras son princi-

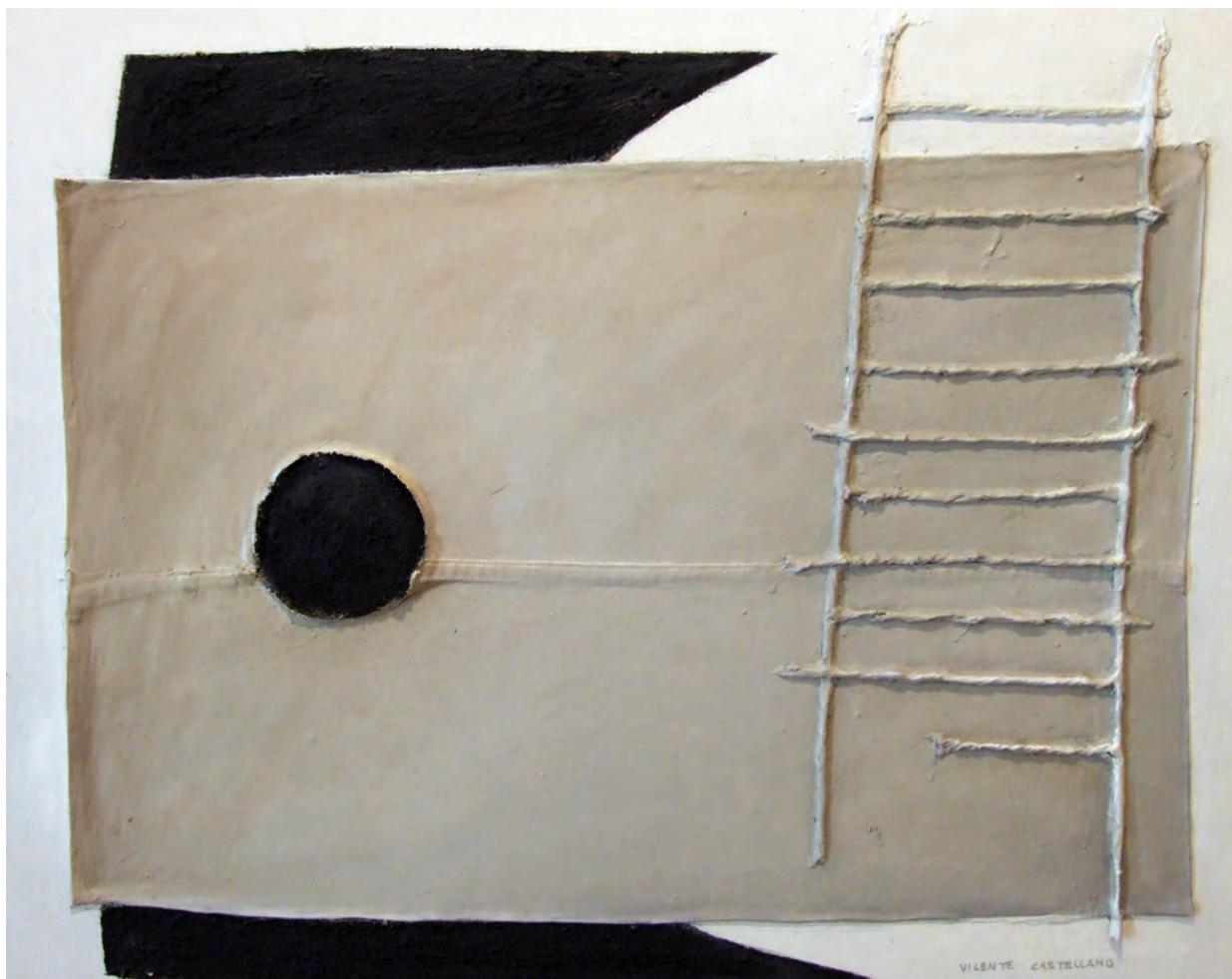


Fig. 1. Vicente Castellano, *Formas del Puerto III*, 1958, técnica mixta sobre tela. Valencia, colección del artista.

La crítica belga expresó su sorpresa de que una obra tan rupturista tuviese como artífice a un artista español, teniendo en consideración la situación cultural española. Estos textos publicados en Bruselas fueron reeditados en los catálogos de las exposiciones del artista en España⁵, intentando así, avalar su pintura por medio de una opinión internacional y defendiendo las nuevas corrientes que en España seguían inspirando infinidad de recelos. Así, aprovechando el eco de lo acontecido en Bruselas se intentaría conseguir un mayor rédito hacia la pintura abstracta (figs. 1 y 2).

Castellano ya había eliminado cualquier referencia figurativa y en estas obras las formas se articulan mediante texturas, densidades y colores. El óleo aglutinado entre arenas o telas de arpillera conforma planos de color que se alternan en el espacio; entre ellos, se interponen formas lineales realizadas con cuer-

palmente cuadros-collages. Donde vemos como se conjugan con extraño refinamiento los materiales de desecho. El vivo equilibrio de los colores, las formas y materiales contrastan con la rusticidad, o más bien la humildad de los medios empleados. El papel, el yute, la cuerda fina pierden aquí sus propiedades físicas y materiales para cristalizarse en insólitas composiciones que renuevan de forma natural la tradición nacida de Kurt Schwitters.” Léon-Louis SOSSET, “La vie artistique”, *Nouvelle Gazette*, Bruselas, 3 de abril de 1958, p. 10. Salvo indicación expresa, todas las traducciones de textos al castellano en este artículo son del autor.

⁵ *Arte Actual, Vicente Castellano en Ares*, M.A.M., Castellón (catálogo de la exposición celebrada del de al 16 de noviembre de 1959), 1959.

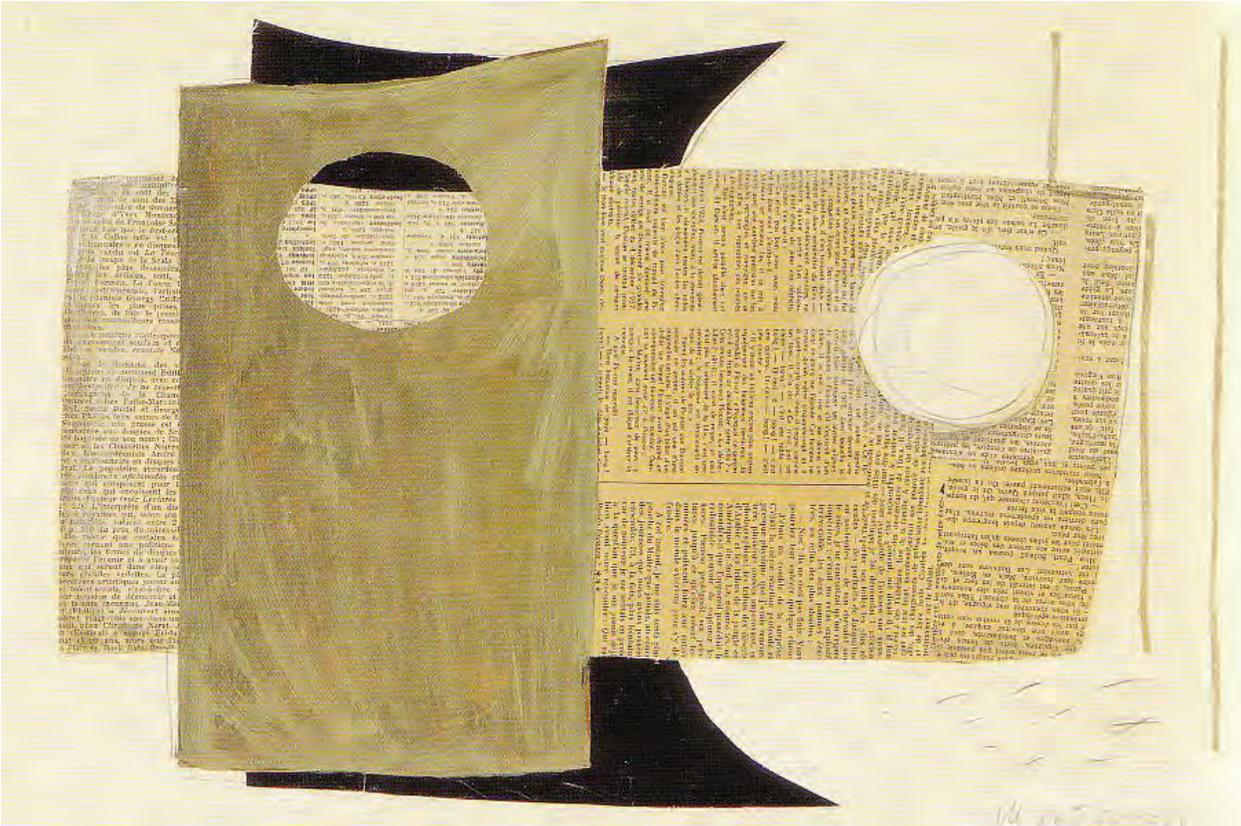


Fig. 2. Vicente Castellano, *Periódico con dos círculos*, 1958, collage. Valencia, colección del artista.

das de yute que marcan una clara jerarquía en la composición. En su conjunto los diferentes acabados contrastan entre sí, desde las superficies más pulidas hasta las partes más ásperas elaboradas con tierras. Al mismo tiempo, las tonalidades grisáceas y negras nos remiten a la lava volcánica y extendidas sobre la tela emergen ante el espectador como un suelo calcinado. Al observar la armonía que producen estas pinturas realizadas con materiales tan primarios, tan “rudos” como dice la crítica, es lógico que se reflexione sobre la esencia del arte y sobre la labor pictórica del artista, que prescinde de montajes sofisticados y grandilocuentes. La pintura es una invitación a considerar la materia prima, los materiales más básicos, y una reinención de los mismos como elementos pictóricos con gran potencialidad.

Esta exposición puede ser considerada como un punto de inflexión en su trayectoria, tanto por lo que en ella se vio, como por los impactos y resonancia que posteriormente tuvo. Tras éste éxito, Castellano volvió a la capital belga en 1960, en esta ocasión para colgar su obra en la Galería Mistral. De nuevo la crítica no quedó indiferente ante la pintura abstracta de Castellano y destacó la destreza del artista para conseguir una obra tan sutil por medio de materiales tan toscos. Este hecho fue el que inspiró el término de *misérabilisme abstrait*, que apareció por primera vez en esta crítica, y el cual, posteriormente se generalizó para denominar a sus abstracciones matéricas:

Le peintre espagnol Vicente Castellano a réuni à la galerie Mistral (10, rue Duquesnoy) des compositions non figuratives assez frustes aux tons fanés. Il utilise des procédés en honneur depuis au moins un quart de siècle: bouts de ficelle, toile de jute, épaisseur de la matière.

De cette peinture qui rappelle les murailles hâtivement blanchies, on peut penser ce que l'on veut. Le métier de l'artiste est-il insuffisant? Ou bien faut-il voir dans ses compositions d'une texture volontairement, peu séduisante,

l'illustration d'un misérabilisme abstrait? Il se dégage, dans tous les cas, de cet ensemble homogène, une impression de mélancolie indéfinissable⁶.

La utilización de estos materiales “pobres” y su indagación en el terreno plástico con elementos de escasa calidad y en muchas ocasiones de desecho, evoca la falta de recursos del artista. Así se vio en múltiples muestras celebradas en estos años, como la colectiva de la Galería “HILT” de Basilea en 1960, donde Castellano expuso junto a otros artistas españoles como Antoni Tapies o Manolo Millares.

No obstante, pese a la buena acogida de la obra en estas exposiciones, es siempre el beneplácito del público el verdadero artífice de la bendición de un artista y en más de una ocasión este público mostró poco interés por el informalismo. El propio artista reconoció que había tenido serias dificultades para subsistir en París a principios de los años sesenta: “Durante mi período de informalismo, recibí la gran prueba de amistad. Para que pudiéramos seguir en París mi mujer y yo, los amigos nos traían a casa latas de conserva y pan”⁷. Como Castellano reconoce, algunas temporadas a finales de los años cincuenta los pocos francos que entraron venían de pequeños trabajos de decoración. Por otro lado, también encontraba el apoyo de Juan Portolés y del crítico Vicente Aguilera Cerni que con el M.A.M. paseaban sus obras por España⁸. Y es que, como señala Julián Gállego, rememorando la vida parisina de los artistas a mediados del siglo XX, “raros eran los que podían vivir de la pintura; y variadísimos y modestos oficios que redondeaban un ‘presupuesto’ franciscano”⁹. Entre estos oficios que redondeaban el presupuesto de Castellano, destaca su labor de ilustrador junto con Ricardo Zamorano, en la revista bimestral *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*¹⁰ entre los años 1958 y 1961. Sus dibujos venían a ilustrar los diferentes artículos y narraciones de la publicación como las viñetas que vemos en la revista número 44 publicada en septiembre-octubre de 1960, donde Castellano ilustró el texto “La creciente” de Juan José Hernández, o en el número 46, correspondiente a los meses enero-febrero de 1961, donde plasmó gráficamente el cuento “Fantasía reincidente” de Jorge Icaza (figs. 3 y 4).

La ilustración, es la creación de imágenes alusivas a un texto al cual enriquece o adorna, pero no deja de ser un territorio acotado para un artista que se dirige a un mundo propio, que nace (como dice Gerard Xuriguera) del inconsciente y de sensaciones sufridas. Es el caso del despido de su apartamento de la rue Rollin y su traslado hasta el distrito XV de la ciudad, a una nueva casa arrendada a una compañía de comediantes durante el período de su gira¹¹. Sus preocupaciones no eran ajenas a su pintura y así él mismo lo percibe:

Mi subconsciente afloraba. En todo quedaba el reflejo de la preocupación que teníamos. El dueño del hotel que nos había realquilado el estudio nos echaba – no por falta de pago- pero se acogía a no sé qué cláusula del contrato y nos ponía de patitas en la calle. Buscar una casa nos resultaba angustioso, porque todas quedaban fuera de nuestro alcance. En fin, que si ahora analizo toda la obra surgida bajo el “pop americano” encuentro el simbolismo de un hogar. Aquí ya ves está encerrado en una caja¹².

⁶ “El pintor español Vicente Castellano reunió en la galería Mistral (calle Duquesnoy, 10) unas composiciones no figurativas relativamente poco sofisticadas y de tonos apagados. Utiliza procedimientos de al menos hace un cuarto de siglo: trozos de cuerda fina, tela de saco, materias espesas. Esta pintura que recuerda a las paredes encaladas, rápidamente nos puede llevar a pensar lo que queramos. ¿El oficio de del artista es insuficiente? ¿O deberíamos ver en sus composiciones de texturas poco atractivas, la imagen de un miserabilismo abstracto? Se desprende, en todos los casos de este homogéneo conjunto, una impresión de indefinible melancolía.” P. C., “Le peintre espagnol Vicente Castellano...”, *Le Soir*, Bruselas, 13-14 de marzo de 1960, s/p.

⁷ María Ángeles ARAZO, “Vida y obra. Vicente Castellano (1)”, *Las Provincias*, Valencia, 23 de diciembre de 1975, p. 46.

⁸ Ídem.

⁹ Julián GÁLLEGO, “La Escuela Española de París”, *ABC de las Artes*, Madrid, 4 de enero de 1990, p. 105.

¹⁰ Alfonso DE LA TORRE, “Vicente Castellano entre la conspiración del silencio. -Un retrato desde/circa de los años cincuenta-”, en *Vicente Castellano. Pinturas. Exposició antològica*, Valencia, Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana y Fundación Chirivella-Soriano (catálogo de la exposición celebrada del 7 de mayo al 5 de septiembre de 2010), 2010, p. 55.

¹¹ Vicente Castellano, entrevistado por el autor en 2012, entrevista registrada en DVD inédito.

¹² María Ángeles ARAZO, “Vida y obra. Vicente Castellano (3)”, *Las Provincias*, Valencia, 26 de diciembre de 1975, p. 38.



Fig. 3. Vicente Castellano, Ilustraciones para “La Creciente” de Jorge Icaza, 1960. Publicadas en *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, n° 44, septiembre-octubre de 1960, pp. 89-90.



Fig. 4. Vicente Castellano, Ilustraciones para “Fantasía reincidente” de Juan José Hernández, 1961. Publicadas en *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, n° 46, enero-febrero de 1961, p. 94-96.

El símbolo de ese hogar al que se refiere el artista, lo encontramos en los *Relicarios*, en esas cajas llenas de maderas viejas y astilladas, de objetos desechados por la sociedad de consumo y de piezas gastadas e inservibles que, bajo una pátina de betún, proclaman su compromiso social en la línea del Nuevo Realismo francés. Los relicarios surgen a principio de la década de los sesenta y reflejan el interés de Castellano por las propuestas tridimensionales, influenciado en gran medida por la obra del escultor Nicolas Shöffer (1912-1992). La obra escultórica de Castellano es abordada desde planteamientos muy distantes al lirismo de su pintura y en ella encontramos una gran carga dramática (figs. 5 y 6).

La primera exposición donde aparecen sus “relicarios” y “círculos” fue en el año 1962, bajo el título *Tableaux et Reliefs de Vicente Castellano* en la Galería du Pont-Neuf de París. Posteriormente, se volvieron a exhibir junto a otros diseños del artista en la Galería Odeur du Temps, desde el 15 de diciembre de 1965 al 15 de enero de 1966. Para dicha exposición, él mismo realizó el cartel de la muestra con un grabado donde aparecía la fecha y lugar de la misma y uno de sus relieves circulares. También en 1966 tendrá la oportunidad de exponer en la casa de su amigo, el periodista, director y escritor francés Raoul Sangla, al que conoció cuando el valenciano llegó a París y el joven Sangla aún era un estudiante de cine. De la mano de Sangla, que posteriormente trabajó en la televisión francesa, conoció a artistas como Salvador Dalí, en unos de los programas que Sangla dirigía. Castellano participó en la emisión en directo de *Le petit dimanche illustré* el domingo 12 de noviembre de 1967, donde Salvador Dalí realizó una serie de *happenings* y acciones¹³.

Desde su llegada a París convivió en los círculos artísticos parisinos con los grandes artistas españoles del momento como Llorens Artigas o Joan Miró que frecuentaban la que todavía era “capital del arte” para exponer en la galería Maeght. La sala de Adrian Maeght, ubicada durante los años sesenta en el número 13 de la rue Téhéran, pasó a ser un sitio de referencia, bastante frecuentado por Vicente Castellano. En ella admiró la obra de Fernand Léger o Wassily Kandinsky y la de artistas españoles como Pablo Palazuelo al que Castellano conoció en el Colegio de España donde Palazuelo poseía un estudio al que acudía a trabajar junto con el escultor Eduardo Chillida.

La mundología que vivió Castellano desde su llegada en 1955 hasta su regreso a España en 1977 sería un factor fundamental en su trayectoria, en su transcurrir discreto, por el camino de la experimentación, de la investigación y la continua reflexión sobre el arte, especialmente sobre la pintura. El artista poseía el convencimiento de que lo verdaderamente importante de su labor estaba en el trabajo honesto para la comunicación entre el artista y la sociedad. Para Castellano resultó imprescindible trabajar de una forma sincera, alejada de las extravagancias de lo superfluo y de lo artificioso que ha rodeado al arte en muchas ocasiones. Especialmente a partir de esta época donde emergen los medios de comunicación de masas.

¹³ Vicente Castellano, entrevistado por el autor en 2012, entrevista registrada en DVD inédito.

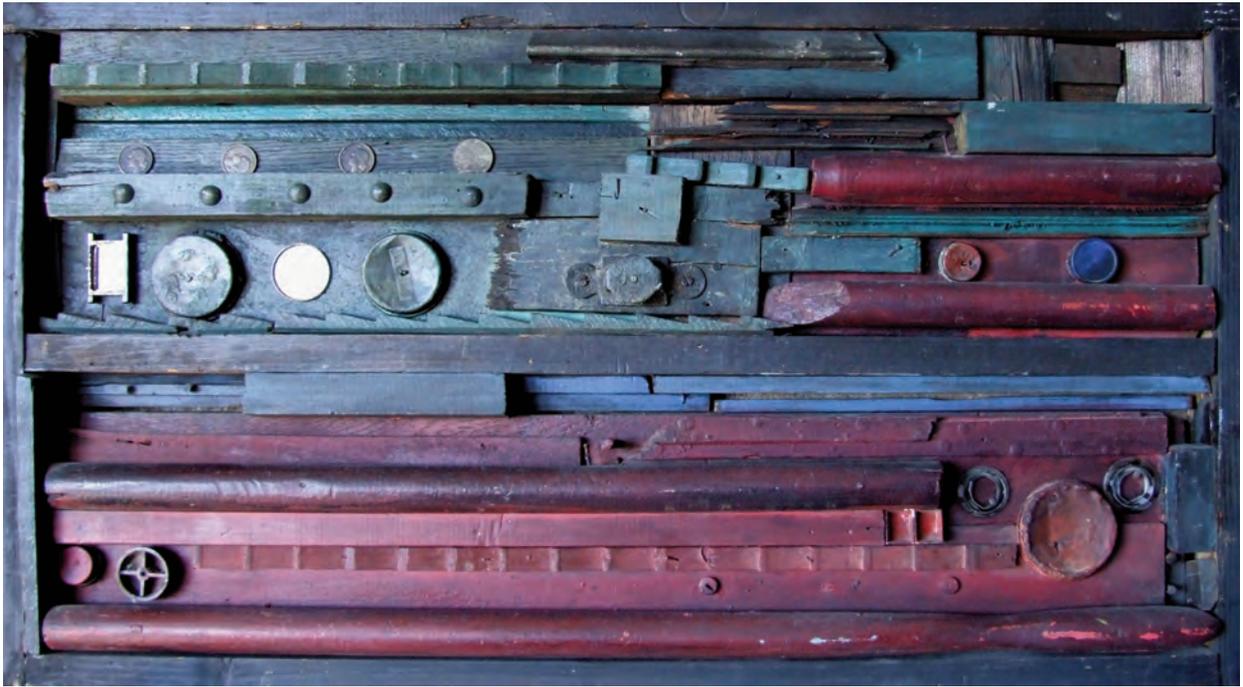


Fig. 5. Vicente Castellano, *Objetos relicarios*, 1962. Valencia, colección del artista.

Con la llegada de 1968 se iniciaron los desencantos sociales que acabaron generando las revoluciones de Mayo de 1968. Las protestas iniciadas por los estudiantes franceses se extendieron a gran parte de la sociedad que manifestó su inconformidad con el modelo existente. Estas preocupaciones fueron contagiadas rápidamente a los sectores más susceptibles de la población francesa que durante mayo de 1968 realizaron una serie de manifestaciones y huelgas que tuvieron su centro neurálgico en La Sorbona y en el Barrio Latino. Como recuerda Castellano estas revoluciones paralizaron en gran medida la vida cotidiana de la ciudad pero tuvieron un carácter fundamentalmente intelectual e ideológico¹⁴. La vivencia en primera persona de estos problemas sociales condujo al pintor hacia el mundo de lo mitológico en el que descubrió un recurso para transmutar a su pintura. Obras como *Ícaro* y *Verseau* establecen una metáfora con la que el artista alude directamente al fracaso del proyecto moderno por medio de los mitos.

La mitología fue utilizada por los griegos y romanos como instrumento útil para la alimentación moral de sus civilizaciones. Castellano recurrió a ella para realizar un acercamiento entre el arte y la realidad social de su momento, para dotar a su pintura de un contenido simbólico y reflexivo, alejado de ser un producto meramente decorativo. En las pinturas inspiradas en los mitos no localizamos la armonía que desprendían sus pinturas anteriores. En éstas no reconocemos al artista, ni nos llegan a seducir, porque nadie en su sano juicio puede encontrar en la chatarra (*Perséfone*), en los cartones y papeles de desecho (*Hades o Plutón*) seducción alguna. El mito de Castellano se vuelve una insoportable realidad para el espectador que difícilmente se puede sentir atraído por estas telas rasgadas y manchadas y por las chapas y latones de rebabas oxidadas. Ahora la obra nos produce aversión, porque el artista no la codificó expresamente para un deleite visual, sino para un deleite intelectual. Su pintura se convierte en un producto para la reflexión y en este sentido colaboran todos estos materiales que entran a formar parte de la plástica de Castellano. De este modo revisó los textos de la mitología clásica, otorgándole a sus contenidos una validez contemporánea. En ellos encontró una especial conexión, y en ellos apreció un mensaje que resulta atemporal.

¹⁴ Vicente Castellano, entrevistado por el autor en 2012, entrevista registrada en dvd inédito.



Fig. 6. Vicente Castellano, *Caja Relicario (Goya)*, 1963. Valencia, colección del artista.



Fig. 7. Vicente Castellano, Catálogo de la exposición *Vicente Castellano*. Collages, pinturas y aguafuertes. Movimiento Artístico del Mediterráneo, 1957. Palma de Mallorca, colección Galería Danus.

Como apreciamos, aun residiendo en Francia, el artista siempre mantuvo un estrecho contacto con España, donde expuso una parte muy importante de su trabajo parisino. Así lo dejó de manifiesto Carlos Senti Esteve cuando escribió: “Parodiando a Dickens, ‘Una historia en dos ciudades’ podríamos hablar aquí de una colección de cuadros en dos países vecinos: Francia y España”¹⁵. Prueba de esta afirmación es su participación en los ciclos expositivos del M.A.M. y Arte actual, donde vemos la capacidad del pintor de simultanear su estancia en París con su presencia en Valencia.

Las exposiciones con el Movimiento Artístico del Mediterráneo (1956-1960)

El M.A.M. fue una iniciativa para la agrupación de artistas que trataron de renovar el panorama artístico, persiguiendo una ruptura con el academicismo en el contexto valenciano. En contraposición, existieron otros colectivos como Estampa Popular (1964-1968), cuyos integrantes secundaron la figuración con el fin de lograr una mayor conexión con los espectadores, intentando transmitir más fácilmente su mensaje crítico y social. Este conflicto entre figuración y abstracción se prolongó en Valencia a lo largo de estas décadas como se transluce en los diferentes ciclos expositivos que se tratan en estas líneas.

Para Vicente Castellano, que ya secundaba las corrientes abstractas en París, el M.A.M. fue la plataforma que dio respaldo a su obra y que posibilitó la promoción de la misma en España, especialmente a partir de 1957. Este año se celebraron las primeras exposiciones del artista con el patrocinio del M.A.M., en Alicante y en Palma de Mallorca respectivamente. En la muestra alicantina Castellano expuso un total de 22 obras cuyos títulos aparecían en el pequeño catálogo editado para la ocasión: *Naípe, Grises, Anunciación, Quartier-Latin (París), Place de la Contrascarpe (París), Rue Saint Vicent (París), S. Anuré des Arts (París), Chartres, Bastille (París), Assis, Mujer sentada, San Nicolo (Padua), Santa María Intrastevere (Roma), Panteón (Roma), Foro romano, Huida a Egipto, Entrada en Jerusalén, Tríptico, Muerte de la Virgen, Sotas y Reo de Muerte*¹⁶. Bajo estos títulos se apreció el dominio de las diferentes técnicas artísticas, desde el grafismo de los dibujos, el dominio del color en el *gouache* y la pintura, y su habilidad compositiva con los *collages* que llamo especialmente la atención a la crítica.

Vicente Castellano, pensionado de nuestra Diputación, expuso días pasados en Alicante y simultáneamente, en Palma de Mallorca [...] óleos que la crítica ha calificado unánimemente de excelentes, sin paliativos, sin censura... Pero es que Vicente Castellano ha reunido en su obra una serie de calidades artísticas que desde el primer “gouache” hasta el óleo, pasando por los “collages” han merecido la apreciación absoluta y elevada de todo el mundillo artístico de Alicante y Palma que han podido contemplar esta muestra en su labor pictórica. Si a esto añadimos las elogiosas críticas que nos han llegado, realmente nos enorgullecemos de que en esa plausible pujanza del movimiento artístico del Mediterráneo, que empezó calladamente y hoy pregona con sus realidades el triunfo que a Valencia ofrece se incluyera tan acertadamente obra de reconocida calidad¹⁷.

Estas palabras dan fe de la excelente acogida de la obra de Castellano en estas ciudades mediterráneas, como también se aprecia en las diferentes notas publicadas por otros medios. Una de ellas decía que estaba “[r]eciente aún el éxito alcanzado por Vicente Castellano con la exposición celebrada en los salones del Palacio de la Generalidad, triunfa de nuevo el arte juvenil de este pintor en otras dos exposiciones: una en la Sala Danus de Palma de Mallorca, y otra en la Sala La Decoradora de Alicante” y continuaba especificando “[n]uestra foto corresponde a un óleo de Vicente Castellano: un paisaje urba-

¹⁵ Carlos SENTÍ ESTEVE, “Vicente Castellano, el vigor colorista y la fuerza del dibujo en un artista nato”, *Levante*, Valencia, 28 de junio de 1973, p. 22.

¹⁶ *Exposición Vicente Castellano*, Sala de Arte La Decoradora, Alicante, (catálogo de la exposición celebrada del 1 al 15 de febrero de 1975) 1975.

¹⁷ Juan PORTOLÉS, “Exposiciones de pintores Valencianos en Alicante y Palma de Mallorca”, *Jornada*, Valencia, 5 de marzo de 1957, p. 6.

no de París¹⁸. Hacía referencia a una fotografía de la obra titulada *Quartier-Latin, Paris* publicada junto a la noticia (fig.7).

La exposición de Mallorca también organizada por el M.A.M. sirvió para dar a conocer a Castellano en la isla, donde expuso tras la invitación del coleccionista Bartolomé Sancho Ripoll quien, tras descubrir al artista en París, llevó a Mallorca algunas obras del valenciano. La colección de óleos, aguafuertes y *collages* que se vio en Palma, fue considerada como el acontecimiento cultural más importante del momento y la crítica afirmaba no diferir ni discrepar mucho del resto de España o Europa¹⁹. Son destacables algunos de los comentarios recogidos en *Diario de Mallorca y Baleares*:

En su muestra hay una gran variedad de temas y de sistemas interpretativos. Desde el dibujo estilizado, hasta la pintura de raigambre parisiense y el “collage” caprichoso. No cabe duda de que Castellano posee condiciones de artista que se reconocen perfectamente en su inquietud y en el dinamismo de que hace gala. Con preferencia nos gusta su colección de aguafuertes y también algunas de sus composiciones a base de papel de periódico con líneas superpuestas donde llega alcanzar una intensidad expresiva muy curiosa²⁰.

Castellano práctica una suerte de expresionismo entreverado de fauvismo con sus puntas de ingenuismo “Bon Enfant” de origen cubista, como ven ustedes la cosa es más compleja de lo que parece. Pero digamos que todos estos elementos se ahílan suficientemente fundidos y equilibrados en esta simpática pintura de Castellano²¹.

En ambas exposiciones individuales vemos que no se atisban los recelos que en estos años se presumían respecto al arte abstracto. Con esto no se pretende señalar la validez de unas obras respecto a otras, ni de unos artistas respecto a otros, pero sí destacar el interés de Castellano por llegar al público realizando una praxis pedagógica en sus exposiciones individuales. El artista trató de enseñar su evolución mediante la incorporación de obras figurativas que ilustrasen al espectador el camino seguido hasta llegar a la abstracción. El pintor presentaba una selección de obra, que dejaba ver sus influencias y progresos y facilitaba la comprensión de su trayectoria estilística.

La actividad del artista en París se proyectaba en Valencia donde participaba por un lado en las iniciativas del Grupo Parpalló, del que fue integrante y paralelamente en las muestras organizadas por el M.A.M. El vínculo entre ellas se hace evidente en la muestra celebrada en el Palacio de la Generalidad los días 17, 18 y 19 de marzo de 1957, en la que Castellano colgó obra junto a su hermano Carmelo y otros compañeros del Grupo Parpalló como Nassio Bayarri, Andreu Alfaro, Esteve Edo, Víctor Manuel Gimeno, Ximo Michavila, Monjalés, Juan de Ribera Berenguer o Salvador Soria²². En esta ocasión la muestra tuvo un carácter benéfico y los ingresos se destinaron a la Asociación Valenciana de Caridad, que recibió el montante de 1.500 pesetas. Es cierto que en este tipo de muestras (debido a su naturaleza benéfica) la crítica siempre podría pecar de subjetiva al quedar teñida por el gesto altruista de los artistas. Sin embargo, se ha de reconocer que desde algunos sectores se empezaba a atisbar una sensibilidad y una toma de conciencia de que el arte no podía ser una mera técnica de representación, sino un lenguaje de expresión y así se deduce del texto de Fernando Vidal:

No carece de significado el hecho de ser ésta una exposición al aire libre. Parece un síntoma de nuestro tiempo el que la religión, la ciencia, la política, el arte se vean obligados a salir a la calle y buscar al pueblo. Un afán éste de comunicación y de sociedad que, para los hombres responsables se trueca en un deber fundamental de atender y participar. Por lo que al arte respecta hay que ver en él una creación humana que tiene su puesto entre y ante los hombres. Y lo tiene porque el arte es, desde su misma raíz, expresión, palabra de otro hombre, y como tal, tiene un primordial sentido de comunicación.

¹⁸ ANÓNIMO, “Vicente Castellano expone en Alicante y Palma de Mallorca”, *Levante*, Valencia, 21 de febrero de 1957, p. 2.

¹⁹ APELES, “Vicente Castellano”, *La Última Hora*, Ciudad de Mallorca, 22 febrero 1957, p. 3.

²⁰ AMADIS, “Vicente Castellano expone en la Galería Danus”, *Diario de Mallorca*, Ciutat de Mallorca, 28 de febrero de 1957, p. 4.

²¹ GAFÍN, “Vicente Castellano en Galería Danus”, *Baleares*, Ciudad de Mallorca, 17 de febrero de 1957, p. 15.

²² ANÓNIMO, “Exposición de arte en los jardines de la Generalidad”, *Jornada*, Valencia, 15 de marzo de 1957, p. 8.

Pero tiene el arte un lenguaje peculiar que hoy día sobre todo, viene a ser para muchos como lengua de moros para buen hidalgo español; cosa que no se entiende por endiablada. Si fuera sólo que no se entiende cabría que, con un aprendizaje, estaba todo resuelto. Lo malo es ese sentimiento de que no se entiende por endiablado, porque (como diría el hidalgo) ya no es cosa de cristianos. Esto complica mucho las cosas. Y tal vez haya que esperar al paso del tiempo para que algunas de estas obras, por lo menos, dejen de ser impopulares²³.

Estas palabras muestran un acercamiento a la problemática de la comprensión del arte, pero también nos indican una realidad, el enfrentamiento entre figuración y abstracción. Una vez más se evidencia el sentimiento de reserva que existía respecto a las nuevas formas artísticas, que hasta el momento no acababan de encontrar una gran conexión con el espectador.

En julio de 1957, a un año transcurrido de la fundación del M.A.M., se habían organizado un total de veinticuatro exposiciones, en ciudades como Zaragoza, Mallorca, Ibiza, Alicante y la propia ciudad de Valencia. Coincidiendo con este primer aniversario, se organizó una serie de muestras que llevaban el título genérico de Arte Vivo, curiosamente el mismo nombre que daba título a la publicación que editaba el Grupo Parpalló²⁴. Este hecho evidencia la estrecha relación que mantenían ambos colectivos, y el sentido que pretendían darle a su actividad como algo en continua evolución.

La primera exposición de este ciclo tuvo lugar en la ciudad de Sagunto del 27 de julio al 4 de agosto de 1957, en los Salones del Grupo Escolar Los Mártires, que el Ayuntamiento habilitó con motivo de las fiestas de la ciudad. Los artistas que reunieron su obra en esta ocasión fueron: Jacinta Gil, Monjalés, Manuel Gil Pérez, José Marcelo Beneditto, Nassio Bayarri, Joaquín Michavila, Salvador Soria y Vicente Castellano²⁵. De esta cita, es de destacar la observación que hizo al respecto Juan Portolés desde su labor periodística en *Las Provincias*, donde lanzó algunas notas aclaratorias sobre el papel del artista independiente:

Hoy el artista es absolutamente libre. Pinta para sí y cada pincelada es un recreo espiritual de su sensibilidad. Los cuadros nos hablan más expresivamente. La profundidad de las obras pedazos de alma puestos en ellas sintetizan la inquietud moral de nuestra generación, que en arte no se satisface con ser por ser, pintar por pintar [...] El artista es independiente y refleja en sus lienzos sus más vivos deseos, impaciencias morales, preocupación del momento por un mañana. Y el artista es sincero. Y rompe con sujeciones y conveniencias. Y pinta. Y trabaja más. Y sabe que su cambio es recto. Que es la verdad. Que el color o la materia tienen tanta o más fuerza. Y su obra quiere llegar –y llega– al mundo, ¡vanidades! no le importa vender, materializar si no es por la imperiosa necesidad de la subsistencia. Le es más sagrado su deber. La verdad que vocea sus lienzos. El comienzo de una era que bien pudiéramos llamar –en el arte al menos– de la sinceridad²⁶.

Efectivamente leer este fragmento de Portolés, puede parecer algo meramente épico, pero se hace mucho más comprensible si tenemos en cuenta algunas obras que se exhibieron como la obra presentada por Vicente Castellano realizada con materiales reciclados. Si ya el *collage*, parecía algo extrapictórico, lejos de cualquier aprendizaje académico, la utilización de materiales como el papel de aluminio, o el papel de embalar, unido a un resultado estético un tanto *naïf*, y sin una aparente laboriosidad, no debió de cotizar muy al alza en los círculos del arte, pero lo que no se le podía negar, era que tuviese el sello sincero y auténtico del artista.

El M.A.M. aprovechó determinadas circunstancias para mostrar su vertiente más solidaria con la organización de muestras como la que celebró en 1957 en la Galería Altamira de Madrid a beneficio de los

²³ Fernando VIDAL, “Arte al aire libre ante la exposición del Movimiento Artístico del Mediterráneo”, *Las Provincias*, Valencia, 17 de marzo de 1957, p. 22.

²⁴ Pascual PATUEL CHUST, *El moviment artístic del mediterrani (1956-1961)*, Consell Valencià de Cultura, Generalitat Valenciana, Valencia 1998, p. 49.

²⁵ *Arte Vivo en los salones del Grupo Escolar Los Mártires*, Sagunto (Valencia), Ayuntamiento de Sagunto, Sagunto (catálogo de la exposición celebrada del 25 de julio al 4 de agosto de 1957), 1957.

²⁶ Juan PORTOLÉS, “Arte Vivo en Sagunto. Un comentario a la exposición del Movimiento Artístico del Mediterráneo”, *Las Provincias*, Valencia, 31 de julio de 1957, p. 16.



Fig. 8. Vicente Castellano, *La Visitación*, 1956, óleo sobre lienzo. Valencia, colección del artista.



Fig. 9. Vicente Castellano, *Estructuras*, 1957, óleo sobre lienzo. Valencia, colección del artista.

damnificados de la riada de Valencia²⁷. En esta ocasión Castellano colgó en la sala madrileña un total de veinte obras, de las cuales una pasaría a aumentar el número de las que se subastaron para la causa benéfica. La cita también sirvió para llevar la abstracción de Castellano a Madrid.

Al pasar de cada año, cuando vuelve de París, nos sorprende con su obra. [...] nos enseña, cómo vive sensitivamente el pintor de hoy, de nuestra generación, que dejando otras posiciones cómodas, busca, anhela, y sufre la impaciencia del llegar y seguir. Su éxito en Madrid que comentamos nos congratula muy de verdad²⁸.

En las pinturas expuestas en Madrid se reconoce una evolución, nuevos matices y una impronta personal que tuvo su punto de inflexión en 1956 cuando realizó *La Visitación*. Éste fue el momento en el que empezó a definirse su obra abstracta que en España se pudo ver consolidada en la primera *Exposición de Valores Plásticos Actuales*²⁹ de Bilbao en 1958. Dicha cita fue patrocinada por del M.A.M. con la colaboración de la Asociación Artística Vizcaína (figs. 8 y 9).

²⁷ ANÓNIMO, “Valencianos en Madrid. El Movimiento Artístico del Mediterráneo. Exposición de obras de Vicente Castellano”, *Las Provincias*, Valencia, 22 de noviembre de 1957, p. 11.

²⁸ Juan PORTOLÉS, “Vicente Castellano expone en Madrid”, *Las Provincias*, Valencia, 22 noviembre 1957, p. 14.

²⁹ *Exposición de Valores plásticos actuales*, Bilbao, Asociación Artística Vizcaína de Bilbao (catálogo de la exposición celebrada del 10 al 25 de octubre de 1958), 1958.

El M.A.M. garantizaba en todas sus muestras la gratuidad de la sala y la publicidad de la exposición, mientras que por cuenta de los artistas corrían los gastos de transporte y la edición del catálogo según el formato establecido. Como vemos en sus boletines, ofreció una cobertura ágil y flexible y para Castellano resultó de gran utilidad, gracias a su formato, como plataforma de proyección, sin la necesidad de crear una identidad común como desde el Grupo Parpalló se pretendía. Ciertamente no es muy acertado establecer cualquier tipo de comparación entre ambos colectivos porque, aunque sus funciones acabasen siendo las mismas, son dos formulaciones diferentes en defensa del arte valenciano. Lo cierto es que particularmente para Castellano la participación con el M.A.M. le facilitó la difusión de su obra, y en su devenir artístico, resultó tanto o más interesante que su colaboración y participación en el Grupo Parpalló.

Castellano realizó toda esta producción en París y en sus regresos a España trajo progresivamente su pintura, en ocasiones junto a obra de otros artistas para exposiciones colectivas. Como sucedió para el del ciclo “Arte Actual del Mediterráneo” que discurrió por Valencia, Lérida, Alicante, Santander, Málaga, Tortosa y Castellón. Este ciclo expositivo editó un catálogo en cada ciudad que visitaba, incluyendo pequeños textos biográficos y una breve introducción a modo de presentación, así como un glosario con los nombres de los artistas y sus direcciones³⁰. El medio centenar de artistas que participaron dejaron ver, de nuevo, el enfrentamiento entre figuración y abstracción. Como relata Pascual Patuel, la concepción de la misma estuvo realizada con un cierto espíritu selectivo, ya que la obra figurativa (en el caso de la exposición de Valencia) se pudo ver en el Salón Dorado del Palacio de la Generalidad mientras que la abstracción se colgó en los jardines del mismo³¹.

No obstante, el espíritu que recorría este ciclo tendría un imperante aire renovador y aun siendo diferentes e independientes todas las trayectorias, muchos de los artistas compartían un punto común, que confluía en una apuesta por la evolución. La disciplina artística, al igual que en cualquier disciplina científica, necesita de los avances para dar respuesta a las necesidades cambiantes. Del mismo modo que la medicina necesita del progreso para cubrir los nuevos problemas que nos afrentan y para paliar los antiguos que no han tenido aún respuesta. El arte debía de tener ese impulso, para beneficio y desarrollo social, para dar respuesta, a las necesidades variables y reales, que espiritual, moral, y emocionalmente tiene la sociedad. Aun siendo una sociedad culturalmente empobrecida, ajena a este compromiso del arte, para el artista es una labor fundamental, generar una cultura viva que dé respuesta a las situaciones reales de cada época. Y así vemos que lo entendió Castellano, llevándolo a la pintura, y así fue presentado en la *6ª Exposición de Arte Actual del Mediterráneo*:

Un interés plástico del que se puede extraer vivos una ética, una estética, o lo que es más importante, una ética de la estética, que bien puede ser guía para el pintor de nuestro tiempo tan necesitado de camino, un camino que Castellano ha encontrado seguro³².

El camino que ha encontrado es el de la abstracción, y parece ser de una fuerza irreversible, seguramente porque en la abstracción, el pintor halló el lenguaje en el que deseaba expresarse y en el que lo hacía con soltura y comodidad. Este compromiso iba en paralelo a su consciencia de una “historia del arte” dinámica, activa y reactiva, acorde a su tiempo, y así lo presentaban los textos que acompañaron sus catálogos, como en el editado para la exposición colectiva *Arte Actual del Mediterráneo* patrocinada por la Delegación Provincial de Juventudes y organizada por el M.A.M:

Nuevas maneras que pasarán ¡claro! Como pasó lo prehistórico, lo griego, lo románico, y todo en cuanto al modo de expresión. Pero siempre perdurará lo bueno, lo que realmente –con independencia del idioma, de esa, en cada

³⁰ Es en el caso del catálogo de la exposición en Tortosa. *6ª Exposición de Arte Actual del Mediterráneo*, Tortosa, Círculo Artístico de Tortosa (catálogo de la exposición celebrada en septiembre de 1958), 1958.

³¹ Pascual PATUEL CHUST, *El moviment artístic del mediterrani* (1956-1961), Consell Valencià de Cultura, Generalitat Valenciana, Valencia 1998, p. 55.

³² *6ª Exposición de Arte Actual del Mediterráneo*, Tortosa, Círculo Artístico de Tortosa (catálogo de la exposición celebrada en septiembre de 1958), 1958.

época, “moderna” forma de expresarse— hay de esencia de arte, de arte, en una palabra. Por eso nunca pasó de moda la fuerza de Altamira, el ritmo de Valltorta, la pureza de Fideas, el aliento y duende del Greco, la claridad de Ribera o la exuberancia de Picasso. Sin embargo cuanto de apastelado y falso se hace, por ser inauténtico queda fuera de la historia y siempre al margen de lo que gusta a los espíritus cultivados³³.

El terapéutico paso del tiempo al que apelan en esta presentación de la exposición de Arte Actual del Mediterráneo en Castellón es el que actuará como notario de la sinceridad y autenticidad de cualquier obra de arte, y concretamente de aquellas que como las abstractas podían quedar en un simple modismo anecdótico. Estaba claro que la “caducidad” que Castellano refutaba de la figuración, tarde o temprano llegaría a la abstracción, como ha llegado a todos los modos de expresión existentes. Aun habiendo encontrado la vía comunicativa, la estética, se planteaba la incertidumbre de saber si conseguiría transmitir esa sinceridad al observador, para hacer llegar al público la expresión de su pintura a través del tiempo, para el cual sin duda, se hacía necesaria la teoría y la historia del arte.

Su última exposición patrocinada por el M.A.M. llegó en 1959, justo un año antes de la disolución del colectivo en 1961. La muestra celebrada en Santander estuvo titulada “18 pinturas abstractas de Vicente Castellano”³⁴. El ateneo de la ciudad cántabra mostró estas dieciocho abstracciones que volvieron a patentar el compromiso que el artista encontraba en la renuncia de la figuración, en pro de la libertad expresiva (fig.10).



Fig. 10. Vicente Castellano, *Estructuras con amarillo*, 1957, técnica mixta sobre tablex. Valencia, colección Fundación Chirivella Soriano.

Las exposiciones con Arte Actual y los Salones de Marzo (1959-1978)

Arte Actual recogió gran parte de la herencia del casi extinto M.A.M., y aprovechó su infraestructura y contactos para continuar con la promoción de la pintura valenciana. Es difícil establecer la fecha de desaparición del M.A.M. y el surgimiento de Arte Actual porque como señala Patuel: “En sus ini-

³³ W. P., “El movimiento artístico del Mediterráneo” en *Arte Actual del Mediterráneo*, Castellón, Sala de Exposiciones de la Jefatura Provincial del Movimiento (catálogo de la exposición celebrada del 25 de octubre al 9 de noviembre de 1958), 1958, sin paginación.

³⁴ *Arte Actual, Vicente Castellano en el Ateneo de Santander*, Santander, Movimiento Artístico del Mediterráneo (catálogo de la exposición celebrada del 11 al 20 de julio de 1959), 1959.

cios Arte Actual no parece desligarse del M.A.M. incluso en algunas de las primeras exposiciones que organiza se presenta como una asociación ‘adherida’ al movimiento³⁵. Y, de hecho, la designación de Arte Actual aparece ya en algunas de las exposiciones organizadas por el M.A.M. como, por ejemplo, en la exposición de Vicente Castellano celebrada en el Ateneo de Santander en 1959. En los objetivos de la Asociación estaba el poder dar respuesta a las necesidades de los artistas, intentando salvar las carencias que en materia de infraestructuras culturales existían en Valencia. De este modo se brindó a los artistas una plataforma para la organización de exposiciones y la difusión del arte. A diferencia del M.A.M. la Asociación Arte Actual tenía un ámbito de actuación más local. Además puso en marcha la convocatoria de los Salones de Marzo, una serie de eventos expositivos celebrados a modo de certámenes, que acabarían siendo la principal actividad de la asociación para la que se reunían todos los esfuerzos. Sucedió especialmente a partir de 1964 con la edición número V del Salón del Marzo, que cobró una mayor envergadura al tener el patrocinio del Ayuntamiento de Valencia³⁶.

Aunque Arte Actual puso en marcha las trece primeras ediciones de los Salones de Marzo, se llegarían a celebrar un total de dieciséis, existiendo un período de tres años entre 1974 y 1976 durante los cuales no se convocaría este salón por falta de patrocinio. Posteriormente en 1977 y gracias al tesón personal de Manuel Real Alarcón, fue cuando (ya sin la participación de Arte Actual) salió adelante la edición número XIV del Salón de Marzo, gracias al patrocinio de distintas galerías valencianas. No obstante, solamente se lograría mantener la celebración de estos salones hasta la edición número XVI acontecida en el año 1979 y en la que Castellano ya no participó. La organización de estos eventos siguió modelos similares a los ya existentes en otras ciudades europeas como París o Venecia. No obstante, esta fórmula no solamente fue importada para Valencia, también se organizaron salones en otras ciudades españolas como Barcelona o Madrid. En su conjunto fueron un valioso canal de difusión y promoción del arte de vanguardia de la segunda mitad del siglo XX.

En este sentido, el primer contacto que tuvo Vicente Castellano con estos eventos comenzó en Cataluña a partir del Segundo Salón de Mayo de Barcelona, de pintura, escultura y cerámica. En dicho salón presentaron obra artistas de diferentes grupos españoles como El Paso o Equipo 57, y artistas valencianos pertenecientes al M.A.M. como, Andreu Alfaro, Manuel Benet, Jacinta Gil etc.³⁷. Posteriormente echaron a andar los valencianos que fueron una cita de referencia para Castellano que participó en siete de sus ediciones, concretamente en el Salón número I, IV, V y XII, a los que envió obra desde París y en las ediciones XIV y XV cuando ya residía en Valencia.

En sus inicios, los salones no ofrecieron nada novedoso pero si volvieron a confrontar diferentes técnicas y estilos, como escribió Patuel, respecto a este I Salón de Marzo: “La muestra evidencia la dicotomía existente entre la abstracción y la figuración que desde finales de los años cincuenta ya se venía debatiendo [...]. –y concluyó– Por esta vez el balance fue favorable a la figuración”³⁸. Castellano posicionado en el lado de la abstracción, vio, como poco a poco ésta fue ganando terreno en consecutivas ediciones, hasta el punto, de que estos salones se convirtieron en los más transgresores celebrados en Valencia.

Su siguiente participación se dio en el IV Salón de Marzo, celebrado entre los días 11 y 23 de marzo de 1963, y como en sus tres ediciones anteriores estuvo ubicado en el Palacio de la Generalidad³⁹. A la convocatoria se presentaron un total de cincuenta y cinco artistas provenientes de países como Italia, Suiza, Alemania o Estados Unidos, así como de muchas provincias de España. De entre las obras enviadas se seleccionaron un total de cincuenta y ocho: quince esculturas y cuarenta y tres pinturas que fueron las que optaron a la consecución de alguno de los premios otorgados⁴⁰. De Castellano fue seleccionada una abs-

³⁵ Pascual PATUEL CHUST, “La asociación valenciana Arte Actual (1959-1973)”, *Archivo de Arte Valenciano*, nº LXXIV, Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 1993, pág. 166.

³⁶ *Ibid.*, p. 168.

³⁷ Pascual PATUEL CHUST, *Salones Valencianos de Arte (1955-1990)*, Institució Alfons El Magnànim, Valencia, 1999, p. 20.

³⁸ *Ibidem.*, p. 63.

³⁹ ANÓNIMO, “IV Salón de Marzo”, *Levante*, Valencia, 10 de marzo de 1963, p. 15.

tracción fundamentada sobre los principios expresivos de la materia.

La relevancia que esta exposición-concurso tuvo en la ciudad fue de tal magnitud que a la inauguración asistieron personalidades como el alcalde de Valencia, Adolfo Rincón de Arellano, el teniente de alcalde Arturo Zabala y el diputado presidente de la comisión de Bellas Artes, junto a otras autoridades y público en general. Asimismo, el jurado designado para tal ocasión estuvo compuesto por personas pertenecientes al orbe artístico, como el crítico e historiador valenciano Tomàs Llorens y los artistas Vicente Beltrán, Rafael Pérez Contel y Joaquín Michavila. El jurado publicó el fallo ese mismo día de la inauguración y en su resolución se vieron agraciados, en la categoría de pintura, Lola Bosshard con la medalla de oro y Manuel Valdés con la de plata, ambos por obras informalistas. En escultura, la medalla de oro fue para James Kennedy y la medalla de plata Rafael Pi y Belda⁴¹. La convocatoria llegó a acumular tal prestigio, que en la cena conmemorativa de entrega de premios de este IV Salón⁴²; la organización y concretamente el presidente, invitó a la participación de artistas extranjeros en posteriores salones. Así la siguiente edición tuvo un mayor ámbito, y paso a llamarse V Salón Internacional de Marzo.

El V Salón Internacional de Marzo (1964) fue el primero patrocinado por el Ayuntamiento de Valencia y se montó en el Museo Histórico Municipal. A él concurrieron artistas de doce países y se expusieron un total de ciento cuatro obras otorgándose tres premios para escultura y tres para pintura⁴³. Castellano envió *Verseau*, obra realizada con mixturas que, como anteriormente hemos visto, evoca al mundo mitológico surgido en el imaginario del artista tras las revueltas de Mayo del 68.

El certamen se fue consagrando, mostrando obras que edición tras edición ganaban tanto cuantitativa como cualitativamente. Por esta razón, tras la onceava edición se reconsideró su formato y se decidió suprimir las tradicionales medallas, dejando como única distinción la inclusión de las obras en el catálogo. La idea nació en el seno de la organización al considerar que no existen obras mejores, cuando se hablaba entre artistas⁴⁴. Fue en el XII Salón de Marzo (1971), organizado en el Museo Histórico Municipal, cuando se pusieron en práctica estas novedades de la supresión de las tradicionales medallas con la intención de fomentar la participación de artistas consagrados, evitando que el salón se convirtiera en una mera plataforma de promoción de artistas noveles. De este modo se convocaron una serie de conferencias que ofrecieron una reflexión paralela que enriqueció el debate cultural.

Castellano presentó la obra *Ícaro*, perteneciente a la serie inspirada en la Antigüedad Clásica. La pintura de similares características a *Verseau* mostró un sobresaliente volumen sobre un fondo de igual tonalidad, recreando según Patuel, “la idea de la caída de la sociedad, enferma de orgullo y ambición”⁴⁵. Obras cargadas con una profunda reflexión fruto del Castellano más inescrutable que entiende y utiliza la posibilidad de la pintura como medio para la incisión en el observador (figs.11 y 12).

Su siguiente participación se dio en el XIV Salón de Marzo (1977) celebrado en la Galería Ribera. Esta edición fue concebida como una muestra antológica de los artistas que habían participado en las anteriores ediciones. La exposición inaugurada el día 2 de marzo se mantuvo abierta durante todo el mes, mostrándose un total de cuarenta y cinco obras, entre ellas la obra informalista de Castellano *La gitana despierta*. La muestra supuso el renacimiento del Salón que durante los tres años anteriores no se había celebrado, así lo recogió la prensa que vio en él, un florecimiento de la cultura del arte valenciano en tan jovial y primaveral mes para la ciudad⁴⁶.

⁴⁰ ANÓNIMO, “IV Salón de Marzo”, *Levante*, Valencia, 17 de marzo de 1963, p. 14.

⁴¹ ANÓNIMO, “Inauguración del IV Salón de Marzo de pintura y escultura”, *Levante*, Valencia, 12 marzo 1963, p. 6.

⁴² ANÓNIMO, “Entrega de los premios del IV Salón de Marzo”, *Levante*, Valencia, 26 marzo 1963, p. 9.

⁴³ Pascual PATUEL CHUST, *Salones Valencianos de Arte (1955-1990)*, Institució Alfons El Magnànim, Valencia, 1999, p. 69.

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 86.

⁴⁵ *Ibidem.*, p. 88.

⁴⁶ Salvador CHANZÀ, “Vivir en marzo”, *Levante*, Valencia, 4 de marzo de 1977, p. 17.



Fig. 11. Vicente Castellano, *Verseau*, 1966, técnica mixta sobre lienzo. Valencia, colección Galería Valle Ortí.

Su última participación llegaría en el XV Salón de Marzo (1978) organizado por segunda vez gracias a la iniciativa privada, en esta ocasión, en la Galería Valle Ortí. Tras la inauguración el día 30 de marzo se celebró una cena-coloquio⁴⁷, a la que asistieron los artistas participantes, y otras personas vinculadas al mundo del arte. Tras la cena, Manuel Real Alarcón presidente y promotor de dichos salones agradeció al director de la Galería Valle Ortí la cesión de la sala y su colaboración. Seguidamente se trataron temas que serían de gran trascendencia para el arte contemporáneo de Valencia, planteándose la necesidad de la construcción de un museo de arte contemporáneo en la ciudad, que recogiese así la tradición pictórica moderna. El XV Salón de Marzo fue considerado por muchos, como el primer paso para la consecución del centro de arte moderno, así lo declaraba el propio anfitrión Vidal Valle en una entrevista concedida a *Las Provincias*:

Conoce mi ilusión y mi interés porque Valencia tenga pronto un gran Museo de Arte Moderno, pues bien esta exposición es como el primer gran paso hacia esa meta. Sin vanidad, pero con orgullo de valenciano, se puede decir que por unos días Galería Valle Ortí va a ser un pequeño Museo de Arte Moderno Valenciano. Al menos eso hemos intentado⁴⁸.

Quedaba así patente el compromiso, no sólo de Vidal Valle, sino de todos los allí presentes que culminaron el coloquio reafirmando esta necesidad de la creación de un museo de arte moderno para lo que uná-

⁴⁷ ANÓNIMO, "Inauguración del XV Salón de Marzo", *Levante*, Valencia, 1 de abril de 1978, p. 16.

⁴⁸ Enrique L. FOSAR Y MUÑOZ, "El XV Salón de Marzo. El próximo jueves en Galería Valle Ortí", *Las Provincias*, Valencia, 28 de marzo de 1978, p. 22.

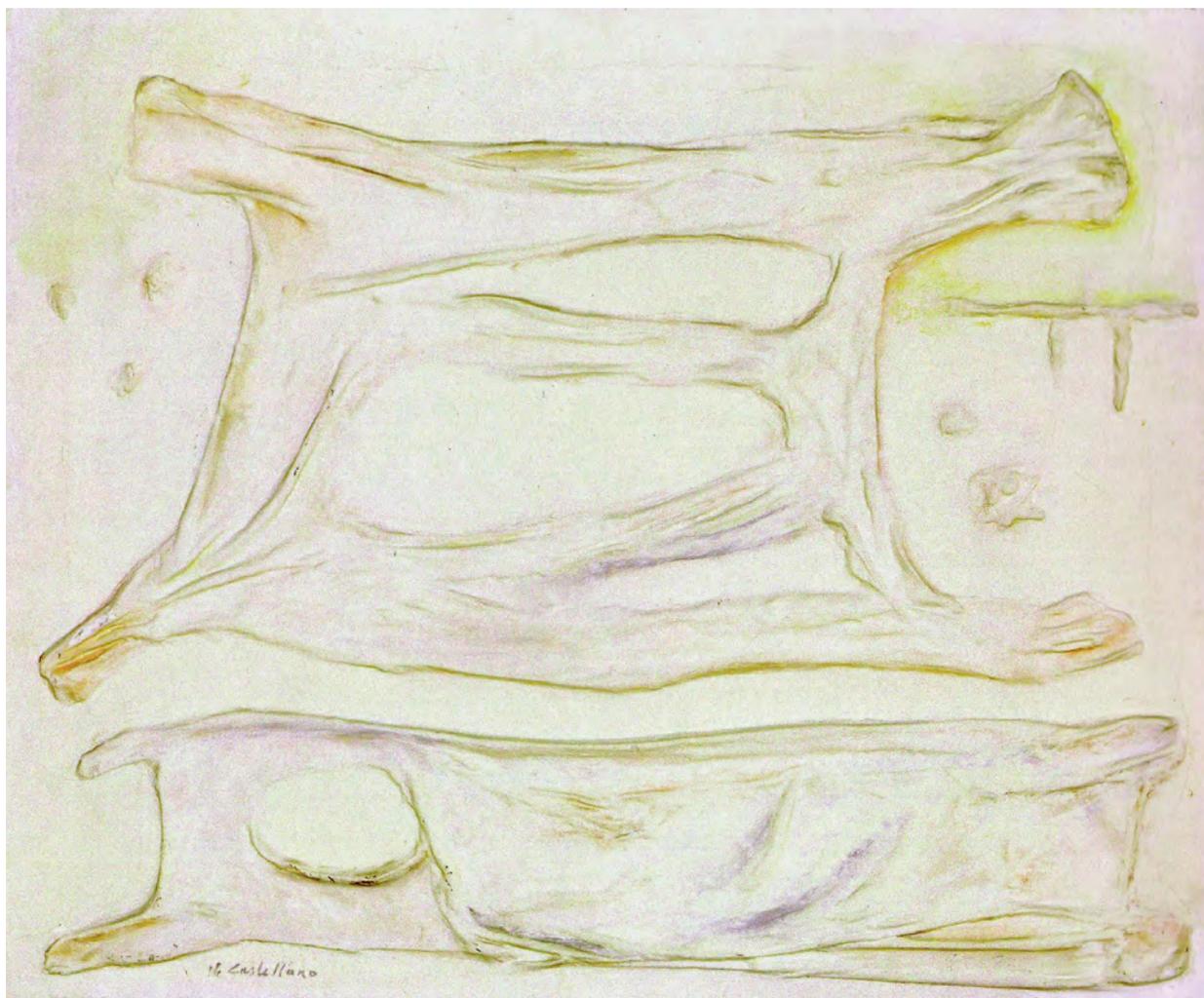


Fig. 12. Vicente Castellano, *Ícaro*, 1969, técnica mixta sobre lienzo. Alicante, colección Arantxa C. Biurrún.

nimemente se acordó la creación de una comisión que trazase las líneas de actuación en el futuro⁴⁹, quedando abierta a cualquier aportación, iniciativa y sugerencia para materializar su deseos, que se verían colmados posteriormente con la creación del Institut Valencià d' Art Modern.

En este fervoroso marco se desarrolló esta edición que fue concebida como “Homenaje a la pintura y escultura valencianas”⁵⁰, reuniendo las obras más recientes de los artistas más prestigiosos del momento, entre los que se encontraba Vicente Castellano acompañado de Genaro Lahuerta, Silvestre de Edeta, Francisco Lozano, Octavio Vicent, Antonio Sacramento, Fulgencio García, José Esteve Edo y Eusebio Sempere entre otros. Cada artista presentó dos obras, Castellano seleccionó para la ocasión los óleos titulados *La dama del sofá* e *Hipólito*, elaborados mediante un *collage* con añadiduras de telas, y arpilleras. *Hipólito* pertenece a la serie mitológica, en él vemos al joven hijo de Teseo aplastado bajo las ruedas del carro que conducía, hecho producido por una venganza de Poseidón incitado por Fedra. El mito narra cómo

⁴⁹ Enrique L. FOSAR Y MUÑOZ, “XV Salón de Marzo. Brillante inauguración en la Galería Valle Ortí”, *Las Provincias*, Valencia, 7 de abril de 1978, p. 39.

⁵⁰ Eduardo LÓPEZ-CHAVARRI ANDÚJAR, “Crítica de arte. XV Salón de Marzo”, *Las Provincias*, Valencia, 2 de abril de 1978, p. V.

los caballos que Hipólito conducía se asustaron de unos monstruos marinos y este cayó y fue arrollado por la galera entre las abruptas piedras de los acantilados. Castellano hace una revisión del mito que obliga al espectador a releerlo con un lenguaje actual como asegura Patuel: “Nos ofrece una visión abstracta del cuerpo sobre un túmulo funerario. El carácter deshilachado y rasgado de la arpillera permite evocar las carnes heridas de muerte del muchacho”⁵¹.

Este penúltimo Salón de Marzo fue muy visitado y ofreció una gran panorámica del espectro estilístico valenciano⁵². A nivel general estas convocatorias de los Salones de Marzo ofrecieron un verdadero aire renovador en el arte valenciano, además de haber logrado una gran concurrencia de público, por coincidir en la mayoría de las ediciones, con las fechas de la semana fallera valenciana, como bien aprecia Carlos Sentí Esteve:

Desde cierto punto de vista no es descabellado afirmar que el Salón de Marzo fue pensado como un complemento de la exposición fallera. Un complemento un tanto corrector, por cuanto a la plástica elemental y primariamente popular del cartón, de la cera y demás materiales falleros, añadía (u oponía) precisamente las tendencias experimentales de una plástica en cuyo ánimo estaba el remontarse nada menos que a estadios anteriores del arte⁵³.

De cualquier modo, estos salones siempre fueron un ambicioso proyecto en la búsqueda de nuevos valores plásticos, jugando un papel importantísimo para la divulgación de las nuevas formas artísticas producidas en las décadas de 1960 y 1970. En este sentido las obras de Castellano invitaron al espectador a recrearse ante un nuevo e inédito imaginario estético contribuyendo a la renovación artística y plástica.

Conclusiones

En 1975 con el final del régimen franquista, se abrió un nuevo escenario político y social en España que trajo la apertura en el campo de las artes, facilitando una mayor visibilidad de los artistas, las corrientes y los movimientos artísticos que se habían silenciado durante los años anteriores. Se cerró el ciclo en el que se contextualizan los años estudiados en este artículo y el mundo de la cultura se revitalizó. En algunas ocasiones se intentó reivindicar la figura de ciertos artistas, que como Vicente Castellano habían escrito una página muy importante en la historia del arte contemporáneo de forma discreta y silenciosa.

No obstante el análisis de la trayectoria de Vicente Castellano nos deja importantes datos no solo sobre el propio trabajo del pintor, sino sobre su proceder para la visibilización y promoción del arte. Así podemos afirmar que determinadas asociaciones como es el caso del M.A.M. y la Asociación Arte Actual en Valencia jugaron un papel fundamental intentado crear de forma autónoma una estructura que diese soporte a los artistas. Aunando también los compromisos individuales en pro de una causa común y contribuyendo así a la promoción y difusión de las diferentes corrientes pictóricas de la época y especialmente a las alternativas al academicismo, y en última instancia favoreciendo la democratización del pensamiento.

En lo referente a la propia trayectoria del pintor es importante considerar su voluntario exilio parisino como un momento clave para su evolución estilística. De modo que su aprendizaje en el Colegio de España de París junto a figuras como Eusebio Sempere o Lucio Muñoz fue esencial en su trayectoria, al igual que el respaldo de la crítica internacional en sus exposiciones de Bruselas. Textos que posteriormente se han referenciado en múltiples catálogos para las exposiciones españolas avalando así el trabajo del pintor en una España donde primaba la figuración en la pintura.

La perspectiva del tiempo ha llevado a considerar la trayectoria de Castellano como una de las aportaciones más coherentes, válidas y destacadas del arte contemporáneo⁵⁴. Produciéndose así una especie de

⁵¹ Pascual PATUEL CHUST, *Salones Valencianos de Arte (1955-1990)*, Institució Alfons El Magnànim, Valencia, 1999, p. 96.

⁵² Eduardo LÓPEZ-CHAVARRI ANDÚJAR, “Crítica de arte, el XV Salón de Marzo”, *Las Provincias*, Valencia, 9 de abril de 1978, p. 57.

⁵³ Carlos SENTÍ ESTEVE, “Valle Orti”: XV Salón de Marzo”, *Levante*, Valencia, 7 de abril de 1978, p. 17.

⁵⁴ F. S., “Exposición de pintura del artista Valenciano Vicente Castellano”, *La Verdad*, 18 de octubre de 1991, p. 14.

exhumación, porque tal y como señala Maria Lluïsa Borràs: “No se puede evitar que los largos años de ausencia lo hayan convertido para muchos españoles, en una obra poco familiar. Habrá que corregir tal injusticia, que priva, por ignorancia, del goce estético que esta depurada pintura proporciona”⁵⁵.

Es necesario también reconocer la importancia de Castellano, que al igual que otros artistas, secundó la apuesta por la renovación plástica y pusieron los cimientos para la construcción de un museo de arte contemporáneo en Valencia, que como hemos visto sucedió en la cena-coloquio del XV Salón de Marzo en Galería Valle Ortí en 1978, donde los creadores valencianos reivindicaban este centro que vio la luz en 1989. Pese a ello, figuras como la de Castellano no han tenido el reconocimiento merecido como se señala en una de las últimas entrevistas al artista: “El IVAM no le ha dedicado una retrospectiva, aunque ha adquirido obra suya: ‘De momento no he hecho ninguna retrospectiva. El IVAM adquirió obras mías hace dos años... Yo no he pedido nunca nada a sus directores’”⁵⁶. En esta misma línea se pronunció Manuel Chirivella recalcando la importancia de dar a conocer a este creador, que “no se ha sabido reconocer suficientemente” debido a las “circunstancias históricas” de su trayectoria⁵⁷.

Pues bien, retomando ahora las palabras de Maria Lluïsa Borràs y de Manuel Chirivella, valga este artículo para rescatar la figura de Vicente Castellano, eclipsada por sus más de veinte años de voluntario exilio parisino. Ciudad en la que estudió la vanguardia clásica, depuró sus influencias y generó una obra contemporánea que le valió entrar a formar parte de la Segunda Generación de la Escuela de París.

Con su regreso a España, el artista ejerció la docencia en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, enseñando los fundamentos de la pintura y la esencia de la creación plástica. Toda la experiencia de su bagaje le convirtió en un excelente docente de la pintura, pero su magisterio no fue una praxis nueva dentro del aula. Debemos recordar como el artista siempre quiso mostrar que su pintura era el resultado de un proceso vivo a lo largo del tiempo. Una evolución que el público debía conocer y así lo hizo, especialmente en sus primeras exposiciones de obra abstracta en Valencia, cuando Castellano desarrolló una labor pedagógica planteando la abstracción como la consecuencia coherente de su tiempo. En definitiva, ese ha sido el verdadero magisterio de Vicente Castellano como maestro de la pintura en la segunda mitad del s. XX.

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ DE TORO es Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Castilla-La Mancha y Doctor en Arte por la Universitat Politècnica de València. A lo largo de su trayectoria ha compaginado la creación artística, con la investigación en el ámbito del arte contemporáneo. Entre sus publicaciones se encuentran diferentes artículos monográficos y estudios sobre nuevos productos culturales. En este sentido cabe destacar su participación en diferentes proyectos internacionales, como los del grupo Tamalacà perteneciente al Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Università degli Studi di Sassari (Cerdeña), cuyos proyectos trabajan la potencialidad del arte como recurso para la transformación y regeneración de los espacios urbanos. Al mismo también ha publicado diferentes estudios de manifestaciones periféricas de la cultura popular, analizando el lenguaje artístico de las mismas y sus técnicas y procedimientos de expresión gráfico-plásticas. Por último, cabe destacar su participación en otras publicaciones por medio de su trabajo gráfico así como la organización y comisariado de exposiciones de artistas noveles.

Email: jmsanchezdetoro@hotmail.com

⁵⁵ Maria Lluïsa BORRÀS, “Vicente Castellano. Del grupo Parpalló a la actualidad”, en *Vicente Castellano*, Almansa (Albacete), Universidad Popular de Almansa (catálogo de la exposición celebrada en octubre de 1991), 1991, sin paginación.

⁵⁶ Rafael VENTURA MELIÀ, “Vicente Castellano: ‘Hay que prestar más atención al arte valenciano contemporáneo’”, *Levante*, Valencia, 6 de enero de 2002, p. 53.

⁵⁷ A. G.: “Vicente Castellano: ‘La libertad está en la abstracción’”, *Levante*, Valencia, 8 de mayo de 2010, p. 65.